

5-17-1974

## Interview no. 130

Enrique Acevedo

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Enrique Acevedo by Robert H. Novak, 1974, "Interview no. 130," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Enrique Acevedo (1898-1981)  
INTERVIEWER: Robert H. Novak  
PROJECT: Historia de El Paso y Cd. Juárez  
DATE OF INTERVIEW: 17 de mayo de 1974  
TERMS OF USE: Sin restricción  
  
TAPE NO.: 130  
TRANSCRIPT NO.: 130  
TRANSCRIBER: Robert H. Novak  
DATE TRANSCRIBED: mayo, 1974

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Antiguo residente de El Paso; nacido en Nogales, Sonora, México en 1898; su familia se cambió a El Paso, Texas durante los años de la Revolución Mexicana; empleado de la Casa Blanca (White House Department Store) por más de 40 años; tiene aproximadamente 75 años.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Biografía; Cd. Juárez y El Paso en los primeros años del siglo XX; la reunión de los presidentes Porfirio Díaz de México y William Howard Taft de los Estados Unidos en Cd. Juárez y El Paso; Cd. Juárez en los años de la Revolución Mexicana; los años de la zona libre en Cd. Juárez; discriminación de mexicanos en El Paso; la elección del alcalde Telles de El Paso.

N: Bueno, Sr. Acevedo, ¿me puede decir un poquito de su nacimiento, de sus padres, de su juventud?

A: Sí, cómo no, Sr. Novak; tendré mucho gusto en decirle algo a Ud. de mi vida. Primero, quiero decirle a Ud. que tengo mucho gusto de que esté Ud. aquí en mi casa, y esta entrevista lo hago con mucho gusto más que fue Ud. recomendado por mi querida hija, Josefina.

Yo soy originario del estado de Sonora. Soy fronterizo porque nací en la frontera con los Estados Unidos en el año de 1898. Nací en la ciudad de Nogales, Sonora, México. Tuve la dicha de nacer exactamente en la frontera, pues la casa en que yo nací (según me dijeron mis padres y la conocí yo después) estaba en la línea internacional, o sea la calle internacional que divide Nogales, Sonora, con Nogales, Arizona. Mi casa veía hacia los Estados Unidos. Así es que realmente soy internacional. Nací dividido por una pequeña línea en México. En esa población estuve hasta que llegué a la edad de cinco años, donde mis padres me llevaron al sur de México, una temporada corta a la ciudad de México y al estado de Chiapas. Regresamos, nuestra familia, que consistía de mi padre, mi madre, y mi hermano, a Cd. Juárez en el año de 1903. Mi padre era empleado federal, vista de la aduana, en Cd. Juárez.

Allí pasé mi niñez y fui los primeros años de escuela a escuelas de gobierno, y la mayor parte en una escuela particular que era dirigida por la gran profesora, María Martínez. Esa escuela cuando se fundó se llamaba Escuela Mariano Samaniego en honor a un gran hombre, ilustre ciudadano de Juárez, uno de los terratenientes más fuertes en la ciudad. Era doctor, un hombre muy recto, muy caritativo, y por eso se le nombró a esa escuela Mariano

Samaniego. Yo fui de los primeros discípulos en el año de 1908. Estuve allí cinco años y cursé allí hasta el quinto año. El sexto año lo hice en una escuela pública que se llama Número 28, en la Calle Constitución en Cd. Juárez. Lo que llamaríamos aquí en los Estados Unidos "high school" en México se consideraba entonces el quinto y sexto año como secundaria. Actualmente hay ya estudios en México en las escuelas más superiores, o sea secundaria y después preparatoria. Después de cursar el sexto año en una escuela oficial en Juárez, pasé a una escuela para preparación de estudios de negocios hasta 1913. Esos años fueron muy felices en mi vida.

Juárez y El Paso eran dos poblaciones pequeñas; yo creo que tendrían alrededor de 35,000 habitantes cada una. Naturalmente las calles no tenían pavimento, eran pequeñas. La policía en ambas ciudades era reducida, según la población; todos eran casi de a caballo. Los guardias de la aduana mexicana y americana andaban a caballo, o sea montados. La transportación se hacía en carruajes con caballos, lo mismo carritos con mulas o caballos. El combustible se entregaba en Cd. Juárez a la puerta de la casa. Se descargaba de burros que traían una carga de leña. Bueno, era la forma de vivir en Cd. Juárez. Había pocas escuelas, dos o tres iglesias (la antigua iglesia de Guadalupe y otras); pero muy pocas escuelas. Era una para niños, unas escuelas mixtas que se llamaban antiguamente los partidos, que era la parte que estaba en el campo, que era lo que aquí llamamos en inglés "country", allá es el campo. Y en Juárez se llamaban los partidos. Terminaba Cd. Juárez muy cerca de donde está ahora el monumento a Juárez, que es la Calle Constitución. Ya después de allí no había más que sembrados de alfalfa, de uva, de trigo, de maíz, y una que otra casa de los propietarios de esos lugares de campo.

Los caminos, todos eran chuecos, mal contruidos; no había nada de pavimentación. La aduana era uno de los edificios más prominentes en Cd. Juárez. Había el Municipio, que es la casa donde está el presidente municipal, una cárcel, el correo, un edificio con el juzgado, el cuartel de la tropa federal, y algunas casas de personas acomodadas en la Avenida Juárez, en la Avenida Lerdo, en la calle que ahora es Calle Madero. Era una población tranquila /En donde se/ vivía muy a gusto. El Paso entiendo que era ya lo mismo; también se vivía muy a gusto. El Paso, en esa época casi terminaban las casas en lo que es actualmente la Calle Cotton. Ya después de la Cotton hacia el este, ya casi no había casas--eran puros solares, lotes vacíos. Para ir a Fort Bliss tenía que caminar el tranvía la distancia que existía de El Paso a Fort Bliss, pero iba uno en el campo completamente. A los lados de la montaña Franklin casi no había nada construído, absolutamente nada. La Calle Mesa no llegaba más que poco más o menos a la cuadra 1500, cuando más alto. Ya después no había ni calles, no había Kern Place, no había nada de lo que hay ahora.

Y la población, en El Paso había una colonia mexicana realmente reducida. Había unos barrios bastante pobres, primero el barrio del Second Ward, que era por poco más o menos de la Calle Segunda (que ahora es Paisano) hasta la Calle Siete. Y había un barrio muy pobre entre la Calle Siete y el río en aquella época que se llamaba Chihuahuíta. A veces yo creo que la palabra que muchos han adoptado, de Chicanos, puede haber sido derivada de ese barrio que se llamaba Chihuahuíta. Creo yo; probablemente. Nadie ha dicho definitivamente por qué algún grupo aquí se llama Chicanos. Ese Chihuahuíta era construido de puras tablas y botes, gente muy humilde que después, unos años después, desapareció.

Seguiremos ahora con Cd. Juárez. En Cd. Juárez, en los primeros años de mi vida en Juárez, en 1909 el hecho más prominente que hubo fue la entrevista de los presidentes Porfirio Díaz de México y William Howard Taft de los Estados Unidos en octubre. Fue realmente un hecho que no habíamos visto una celebración de esa índole. México parecía que trataba de enseñarle a los Estados Unidos su poderío y su ejército, que aunque era limitado--yo creo que México tendría entonces unos 15,000 hombres de tropa o menos, pero estaban equipados al estilo alemán, con cascos alemanes, chacos--todo el ejército era una copia del ejército francés y alemán. Don Porfirio Díaz trajo a Juárez para esa entrevista el batallón de zapadores que era el mejor que tenía, un regimiento de caballería, un grupo de artillería. Trajo sus guardias presidenciales que eran igual que las guardias que usaban los reyes y los príncipes en Europa en aquella época, con cascos llenos de plumas, unos caballos hermosísimos. Trajo carruajes que eran casi carruajes imperiales como los que usaban los reyes en Europa. Trajeron los caballos unos meses antes para que hicieran viajes de Juárez a El Paso para que el día de la celebración, la entrevista, no se fueran a asustar. Para la entrevista México trajo jardineros, hombres artistas para arreglar ornamentación de flores y adorno. Se construyeron unas grandes columnas de yeso enfrente de la Aduana en toda la Calle 16 de Septiembre, que antes se llamaba Calle de Comercio, y la Avenida Juárez, para recibir al Presidente Taft de los Estados Unidos. La Aduana se convirtió en un verdadero palacio. Lo que era un patio se convirtió en un gran salón de recepciones con cortinas de seda y terciopelo. La entrada tenía una gran alfombra desde la banqueta hasta adentro, una alfombra roja. Tenía lo que en inglés llamamos un "canopy", una cubierta para el sol elegantísima de terciopelo rojo donde el presidente

recibió a la entrada a Mr. Taft. Después hubo un gran banquete para el cual Díaz trajo toda la porcelana francesa y alemana, con trastos de oro y plata para presentar el gran banquete presidencial en Juárez.

El Sr. Taft no trajo comitiva de esa naturaleza. Las únicas guardias que él traía fueron un contingente pequeño de soldados americanos de Fort Bliss. No traía carruajes. En esa época no había /muchos/ automóviles todavía; había unos cuantos automóviles, pero no se usaron. En una ocasión usó un automóvil pero en otros casos usó unos carruajes de sitio que se llamaban calesas aquí en El Paso. No me acuerdo, pero creo que Taft primero fue a Juárez y luego el Presidente Díaz vino a El Paso a la entrevista. La entrevista entre el Presidente Díaz y Taft en El Paso fue en la Cámara de Comercio--edificio que ya no existe, en la Calle San Francisco--y el banquete fue en un hotel que se llama el Hotel St. Regis, que está en la North Oregon. Ahí hay una placa conmemorativa que dice cuándo fue la entrevista. Fue allí el banquete porque era en aquel entonces el mejor restaurante que había en El Paso. No existía ni el Paso del Norte ni ninguno de esos edificios. Entiendo que la entrevista fue magnífica, pero en mi concepto como observador y que después he leído, se vio que los Estados Unidos se dieron cuenta que en la parte militar, México estaba muy adelantado. En realidad, creo que estaba su ejército hasta más disciplinado y más parecido al europeo, y yo creo que desde entonces los Estados Unidos se pusieron más alertas en ver que había naciones muy cerca a ellos que estaban levantando, y más en la parte bélica. Yo creo que a eso se debió que los Estados Unidos, al levantarse los primeros revolucionarios en México en 1910, trataron de ayudar a la Revolución económicamente y moralmente, pues no les convenía que Porfirio Díaz siguiera de presidente en México. Aunque aparentemente las relaciones

eran cordiales, no creo que les convenía eso a los Estados Unidos, y por eso adelante ayudaron tanto a Madero durante la Revolución. /La entrevista/ fue un gran éxito, con grandes desfiles militares aquí y /en Cd. Juárez/, con desfiles cívicos, porque en esa época se combinaban los desfiles cívicamente y militarmente. Fue una gran cosa tanto en El Paso; las calles estaban elegantemente adornadas.

Creo que ya he cubierto esa parte, y ahora le hablaré a Ud. algo de la Revolución en México, en Juárez, como empezó. Como Ud. sabe, la Revolución en México ya era absolutamente necesaria. Aunque mi padre era porfirista, él mismo y yo después vimos que un cambio en el gobierno era absolutamente necesario. El pueblo vivía oprimido, más el trabajador, más en la parte sur de México. Los hacendados casi no le pagaban nada al trabajador, apenas un poco de maíz o frijoles; nunca salían de peones. Era absolutamente necesaria la Revolución. Había un conjunto de hombres que se llamaban aristócratas, científicos, alrededor de Don Porfirio, muchos de ellos demasiado viejos, todos los ministros, porque su gobierno era mal formado. Las elecciones eran una farsa. El presidente nombraba como se nombra ahora a los ministros; pero no solamente se conformaba con nombrar a los ministros de estado, sino que nombraba a todos los gobernadores. Y los gobernadores nombraban a los presidentes municipales, y los presidentes municipales nombraban a los caciques. Así es que era un gobierno muy mal formado, no era democrático, y era necesario en México un cambio.

La Revolución empezó con juntas para levantarse en armas y derrocar al Presidente Díaz. Uno de los primeros fue un señor Aquiles Serdán. En Puebla se descubrió el complot y el 20 de noviembre, al descubrirse el complot de la Revolución, ellos pusieron resistencia y hubo algunos muertos en



la ciudad de Puebla en donde murió Aquiles Serdán. Por eso /ése día/ se celebra el principio de la Revolución, que fue el 20 de noviembre de 1910. Antes de eso, cuando el centenario de México, el 16 de septiembre de 1910, que cumplía cien años de haber empezado la Revolución en contra de España, se hicieron grandes agasajos en México; fueron las fiestas del centenario. Pero se veía que el pueblo no estaba conforme con Díaz. Ya después de esas fiestas fue cuando se notó un descontento. /Quiso levantarse/ Aquiles Serdán, pero no pudo porque lo mataron. A los pocos meses se levantaron en Chihuahua los revolucionarios, entre ellos Pascual Orozco, y se mandaron tropas a combatirlos. Pero la Revolución tomó un incremento en otros estados y luego Madero se unió a la Revolución. Después de algunas batallas al sur de Juárez, y al sur de Chihuahua, Madero se unió a los revolucionarios y pudieron ellos llegar por aquí atrás de las sierras enfrente del smelter a atacar Cd. Juárez. En ese grupo venía Madero, venía un italiano Garibay, venían algunos filibusteros americanos que se unieron a la Revolución--unos 15 o 20 hombres como los legionarios de Francia que siguen siempre las revoluciones o guerras. Les llamábamos en México filibusteros.

Después de estar varios días acampados aquí enfrente del smelter, se les pasaron armamento, víveres, y por fin en el día 8 de mayo de 1911, empezó la batalla para tomar Cd. Juárez, que era defendido por unos 500 hombres a cargo del General /Juan/ Navarro. Se construyeron defensas en las calles, las cuales no fueron efectivas porque los revolucionarios se metieron a las casas, haciendo agujeros en las paredes de adobe; y cuando menos acordaban los federales, ya los tenían /ā sus espaldas/ del otro lado de las trincheras. Murieron alrededor de cien hombres, poco más o menos, de los dos lados. Poco más o menos; son cifras que no le puedo dar a Ud. con seguridad de la

cantidad de muertos y heridos que hubo. Pero los revolucionarios tomaron Cd. Juárez. El día 11 de mayo, o sean tres días después de haber empezado el ataque, se tomó Cd. Juárez. Hubo algunos disparos que pasaron hasta aquí al lado americano. Quebraron algunas ventanas, porque los federales disparaban contra el río, y los revolucionarios entraron por la ribera del río para que los federales no les disparaban para respetar El Paso. Después Madero declaró Cd. Juárez la cabecera, la capital, del partido revolucionario de México; y estando Madero en Cd. Juárez, el Presidente Díaz renunció y salió /del país/--no recuerdo exactamente la fecha, fue a fines del mes de mayo--en el Ypiranga hacia Francia. Dejó el gobierno en manos de uno de sus secretarios de estado y después se nombró a los pocos días al Sr. León de la Barra, que asumiera la presidencia temporalmente mientras había elecciones. Madero se transportó a México a los pocos días. No recuerdo exactamente la entrada triunfal de Madero a México. Hubo elecciones y naturalmente salió electo Madero. Tomó posición después.

Pero muchos de los revolucionarios de Madero (entre ellos, Orozco) no estuvieron satisfechos de la forma que se formó el gobierno, y Pascual Orozco empezó una revolución en 1912, poco más o menos, en contra de Madero. Eventualmente a Orozco le ganaron las tropas maderistas federales. Orozco tuvo que emigrar aquí a los Estados Unidos--no se le puso preso--pero trató de iniciar otra revolución. Aquí por Sierra Blanca fue, en mi concepto, asesinado, porque él y unos amigos míos, entre ellos un señor que se llamaba Caballero, estaban aquí por Sierra Blanca, entre Marfa y Sierra Blanca, acampados para introducirse a México, y les achacaron que habían robado unos caballos, que no era cierto. Y fueron muertos todos, seis o siete, a balazos por un grupo de vaqueros o "rangers" americanos; cosa en mi concepto muy mal

hecho, porque no habían hecho absolutamente ningún mal ni habían robado absolutamente nada a ningún americano. La excusa fue ésa, pero no fue cierto. Se trajeron aquí los cadáveres, se velaron y se sepultaron aquí. Creo que actualmente muchos de ellos ya han sido llevados a México. Pascual Orozco fue, en mi concepto, una fina persona.

Después entraron otros gobiernos. Bueno, como Ud. sabe, Madero fue muerto por Victoriano Huerta, que fue su secretario de la guerra, en febrero de 1913 en México, siendo presidente. Huerta asumió la presidencia. Fue verdaderamente un dictador, un mal presidente. En México actualmente se le considera un traidor, un hombre sin escrúpulos; era un borracho. También fue echado de México, pues Villa y otros se levantaron en contra de él y por fin perdió. Tuvo que venirse aquí a los Estados Unidos y aquí murió, en El Paso.

Después de eso ha habido muchas revoluciones en México, pero también se ha gozado de mucha paz. En 1929 hubo otra revolución, la renovadora. Allá en el sur se levantó, en época de Villa, Zapata, que tenía mucha razón de levantarse. Ahora lo consideran un gran hombre, libertador de las clases humildes, de las clases trabajadoras, y ahora se le considera como un gran revolucionario. A Villa también se le han hecho ciertos honores a pesar de que otros no lo califican así, porque fue bastante duro y bastante asesino, y no obró en la forma debida. Tiene sus partidarios y tiene sus enemigos. Ahora México goza hace muchos años de bastante paz, a pesar de que su gobierno no es muy democrático. Pues casi no hay más que un partido que domina la situación. Llega a un punto de que un año antes ya sabemos quien va a ser presidente de México; a pesar de que hay elecciones, pues ya se sabe quien va a ser, si es aprobado por el partido. Por un lado puede ser eso no muy ético, pero puede ser que se beneficia México para que no haya un cambio

total de gobierno, porque casi siempre siguen los mismos y sigue el gobierno en la misma forma. Entonces las compañías que invierten grandes capitales, y el pueblo, tiene más confianza de que no va a haber un cambio, que no va a haber una revolución, y se sigue trabajando más a gusto. México ha progresado bastante, más en la parte educativa, porque se han contruido miles y miles de escuelas. Se ha modificado mucho, que ya no hay tanto analfabetismo porque la gente está más educada. El pueblo de México cada día se educa más. Sus universidades, a pesar de sus disturbios--no diremos revolucionarios, pero emocionales que tiene la juventud en las universidades a veces entorpece la educación--a la vez se va progresando y la juventud se educa.

Pues aquí estamos. Ya hablé algo de México, ahora hablaremos de El Paso y Juárez. Volveré a mi vida personal. Yo era muy joven cuando Villa atacó Cd. Juárez. Eso fue en noviembre de 1913. Mi padre, por absoluta necesidad, por falta de trabajo...pues él era dueño de una agencia aduanal, y como no había nada de importaciones a causa de la Revolución, las agencias aduanales (son "customs brokers") eran inútiles. Entonces tuvo la necesidad para sostenernos de meterse políticamente como secretario del ayuntamiento en Juárez. Aquí en los Estados Unidos diríamos que era "city clerk", oficial mayor que le llaman en otros lugares. Villa había atacado Chihuahua y había sido repulsado, pues no había podido tomar la ciudad de Chihuahua. Entonces el gobierno de Huerta ordenó que se hiciera en Juárez una propaganda en cada esquina, manifestando al público por medio de un orador, que Villa había sido aniquilado y que esa era prueba de que el gobierno tenía fuerza y que tuvieran confianza en el gobierno de la ciudad de México. A mi padre le tocó hablar en público en cada esquina unos cinco días antes de que entrara Villa a Juárez, y naturalmente se explayó de expresarse mal de Villa, que era

un bandido, /etcétera/. Naturalmente al tomar Juárez Villa /el 15 de noviembre de 1913/, pues en esa ocasión enfrente de nuestra casa pasaron 20 minutos antes de ser fusilados varios oficiales, varios voluntarios, y algunos policías. Pues Ud. se imagina, Mr. Novak, lo que le hubiera pasado a mi padre si lo agarrara Villa. Lo hubiera fusilado inmediatamente. Pero tuvimos la suerte de poder salir de la casa. El tomó a Juárez como a las 2:00 o 3:00 de la mañana, y nosotros salimos de la casa para El Paso como a las 2:00 de la tarde, mi padre y yo, los dos en bicicleta, y pudimos cruzar para acá. Y llegamos aquí sanos y salvos. Mi madre y mi hermano tuvieron que irse luego en la tarde porque tenían miedo de que apresaran a mi madre y a mi hermano, y /obligaran/ que volviera mi padre a Juárez.

La caída de Juárez estuvo muy célebre, porque Villa era un hombre muy astuto. El venía ya de retirada con algunas tropas y en un pueblo que se llama Moctezuma, detuvo un tren que llevaba carbón o minerales en góndolas. Descargó el carbón y metió a todas sus tropas en este tren. No creo que eran muchos--yo creo que serían alrededor de unos 400 o 500 hombres. Agarró al telegrafista del pueblo de Moctezuma y hizo que telegraficara a Juárez, diciendo que venían refuerzos, un General Castro que venía a Cd. Juárez, que lo esperaran en la estación. Villa le dijo al telegrafista:

--Si no les dices lo que te estoy diciendo y cambias el telegrama, al llegar a Juárez yo te fusilo; te mato inmediatamente si veo que les dijiste lo contrario, que era yo en lugar de tropas federales.

Así es que varios individuos fueron a la estación a recibir al General Castro, y resultó que era Francisco Villa con sus tropas. Metió el tren hasta donde es /Ta/ 16 de Septiembre, descargó a la tropa, y empezaron a atacar los

editifios públicos que no estaban preparados /para/ un ataque. En unas tres o cuatro horas tomaron el cuartel federal, la presidencia municipal--donde había unos cuantos voluntarios--y luego otro cuartel de voluntarios. Hubo unos cuantos muertos, y al día siguiente fusiló a varios oficiales federales y a varias personas en el cuartel. /Como/ vivíamos nosotros relativamente cerca, oíamos hasta los disparos de los fusilamientos. Yo no tenía más que 15 años.

Nos venimos acá absolutamente sin dinero, porque a mi padre no le habían pagado desde hacía 15 días. No había dinero en Cd. Juárez; estaba en quiebra tanto el gobierno federal como el gobierno civil, o sea el gobierno del estado y /de/ la ciudad. Las primeras semanas fueron muy duras. Estuvimos con unos parientes nuestros aquí, viviendo con ellos, pero tan pronto /como/ pudimos, pues mi padre empezó a trabajar. /Fueron/ trabajos duros, que él no estaba acostumbrado a eso, porque él era lo que le llamábamos antes "white collar man". Siempre había sido ofinista, empleado de banco, empleado aduanal, secretario del ayuntamiento. Pero tuvo que meterse a trabajar en lo que se pudo para poder sostenernos. Yo, recomendado por una familia aquí, empecé a trabajar de chamaco entregando paquetes en la Casa Blanca donde todavía estoy hace 61 años. Afortunadamente, debido a mi constancia, que no hablaba yo ninguna palabra de inglés, pero fui aprendiendo y fui subiendo hasta que llegué a tener varios empleos de importancia, hasta llegar a ser jefe completo de un piso entero donde se vendía no menos /de/ tres millones de dólares al año en un solo piso. Pude llegar a ser comprador y representante de la tienda, y hice alrededor de 55 viajes a Nueva York y a Chicago en compras. Me casé en el año de 1925, tuve un matrimonio muy feliz, del cual tengo dos hijas y un hijo. Todos viven y actualmente tengo 17 nietos y un

bisnieto. Y tengo nada más la pena de que hace poco, hace un año y medio, perdí a mi señora, y ahora vivo solo, viudo. En esa misma época, en los seis meses anteriores, tuve también la pena de perder a mi único hermano y a mi cuñado, un Sr. Nations, Daniel Nations, que trabajó 50 años con la casa de R.E. McKee, constructora aquí en El Paso. Murió en México después de haberse retirado de los negocios y no tuvo la dicha más que vivir allá seis meses en la ciudad de Guadalajara. Murió del corazón y lo trajimos aquí; está sepultado aquí en El Paso. Pues, esa es parte de la Revolución.

Ahora vuelvo un poquito a la vida de Juárez de 1903 en adelante. En 1909 que vino el Presidente Díaz, puso la primera piedra del monumento a Juárez para su construcción. Ese monumento fue inaugurado el /año/ siguiente durante las fiestas del centenario en septiembre de 1910, por un gobernador de Chihuahua (creo que se apellidaba Sánchez). Es un monumento que todo el mundo lo admira, porque es realmente hermoso, muy bien hecho. Juárez, desde que llegamos nosotros, era una población chica, pero se vivía (como dije antes) muy tranquilamente. Su policía era montada. /Al/ correo le teníamos mucho cariño porque en él vivió Don Benito Juárez. El correo estaba a un lado de la iglesia de Guadalupe, que ahora en ese lugar hay una funeraria, que es la funeraria Pineda. Ese correo se quemó durante el ataque de Madero y los villistas a Juárez en 1911, en mayo; lo quemaron. Juárez, cuando vino replegado por las fuerzas revolucionarias conservadoras y los ejércitos franceses, Juárez no abdicó, sino vino a /Cd./ Juárez y /Cd./ Juárez fue realmente la capital de México del partido liberal y del presidente constitucional, Don Benito Juárez. Ya cuando Maximiliano iba perdiendo, entonces Juárez regresó a México a tomar cargo del gobierno, porque Maximiliano vino a México creo en 1864, y murió--fue fusilado--en 1867 en Querétaro.

[Cd.] Juárez en una época se llamó Paso del Norte, porque era el único paso que había para el norte que lo forman las montañas de Juárez y la montaña Franklin y el río en medio, y se llamaba Paso del Norte. Con el motivo de la estancia de Juárez en Cd. Juárez, se le cambió--no sé en qué época-- el nombre [de Paso del Norte a Cd.] Juárez. Y El Paso, que se llamó creo Franklin, se le cambió a El Paso. El Paso tomó el nombre de El Paso y el antiguo Paso del Norte se llama ahora [Cd.] Juárez. En esa época, hasta 1912 o 1913--se puede decir antes de la Revolución Mexicana--no había restricciones de inmigración. Todos pasábamos de un lado para el otro sin pasaporte. No había pasaportes. Había unos cuantos empleados aduanales para cuidar los contrabandos tanto en el lado mexicano como en el lado americano. El río casi todo el año estaba seco. Nada más poco más o menos del mes de abril al mes de agosto traía una poca de agua, pues en mayo empezaban a llegar las grandes [corrientes] del hielo del río que vienen de las montañas de Colorado. En esas épocas había grandes inundaciones. El río se desbordaba, inundaba lo que es ahora Córdova, la parte baja de Juárez, [La] parte baja de El Paso. Entraba el agua hasta la Calle Siete y se inundaba a veces hasta más. Todo eso se eliminó con la construcción de las presas del Elefante--creo que se construyó en 1916 Elephant Butte Dam--y después la presa del Caballo. Ahora, como Ud. sabe, Mr. Novak, esas aguas están controladas; se detienen en esas presas aquí cerca de Hot Springs y San Marcial, Nuevo México, y se dejan venir poco a poco para que sirvan de irrigación al valle de Juárez y al valle de El Paso, y al valle de Las Cruces--todo eso. Pero en aquella época se venían grandes cantidades de agua en el mes de mayo, junio, julio, de derretimientos de hielo. Eran peligrosas esas inundaciones



y se iba el agua y se perdía; ahora se aprovecha.

Bueno, no había pasaportes, la gente pasaba cuando quería. Se pagaba una cantidad muy pequeña para pasar en los puentes, que eran de madera. Cuando el río estaba completamente seco, la gente pasaba por abajo en los carruajes para no pagar ni lo que se cobraba en el puente. Los puentes eran muy angostos; había dos puentes de madera. Había un puente de acero del Ferrocarril Nacional o del Central Mexicano, y había otro puente para el antiguo Ferrocarril Corralitos, que después /se llamó/ Ferrocarril Noroeste de México. Las calles, como le dije a Ud., estaba sin pavimento. Después ya por el año de 1910--yo creo que fue en el '10--se pavimentó muchas calles en El Paso. Primero /en/ el centro se pavimentó Montana, Magoffin, Río Grande, Mesa, San Antonio, y el centro de El Paso. Pero realmente la pavimentación era limitada. El auge de El Paso, en mi concepto empezó a crecer después de la Revolución Mexicana, después de 1910, '11, '12, cuando hubo una gran inmigración de mexicanos, muchos con mucho dinero, que se vinieron a El Paso a vivir y compraron propiedades en Sunset Heights y en muchas partes. Muchos ricos, millonarios, de Torreón, de México, de Guadalajara, de Chihuahua, vinieron a radicar por muchos años en El Paso. Muchas familias se quedaron aquí y otras, la mayor parte, regresaron a México. Todavía actualmente existen familias que vinieron desde entonces; por ejemplo, nosotros somos uno de esas, y hay muchas así en El Paso. Después sus hijos, sus nietos ahora, ya son ciudadanos americanos, nacidos aquí. Otros son nacionalizados como yo, y otros ya son americanos por nacimiento.

El comercio de la zona libre--esto naturalmente lo oí de mis amigos y de mis padres y lo que he leído--allá por los últimos diez años del siglo anterior, México decretó un permiso y declaró Cd. Juárez zona libre. La

zona libre abarcaba no sé cuantos kilómetros hacia el sur de Juárez, pero era nada más para poder traer /artículos/ libre de derechos a Cd. Juárez y fomentar el crecimiento de Juárez. Decretó que se podía traer objetos, mercancía, de todo el mundo libres de derechos a Juárez. Entonces se establecieron en Cd. Juárez tiendas de bastante importancia. Las tiendas de departamentos de ropa y accesorios generalmente eran de franceses, algunos alemanes. Algunas ferreterías...había la gran ferretería de Ketelsen y Dejetau, alemanes. Había una tienda, las Tres B, que era de franceses alsacianos. Un Sr. Félix Brunswick, que fue después el dueño de la Casa Blanca en El Paso, era de Alsacia-Loreina. Unos señores Levy tenían tres o cuatro magníficas tiendas de departamentos en Cd. Juárez. Había muy buenas tiendas de licores, abarrotes. Los españoles controlaban el mercado de abarrotes. Muy buenas cantinas /había/. Un Sr. Riva-Petit tenía una magnífica cantina; él era francés. /Había/ algunos buenos restaurantes. Y el comercio se hacía al revés que ahora. Las personas de El Paso acomodadas iban a Juárez para comprar lo que necesitaban de ropa. Bueno, compraban en Juárez como a la mitad de su valor porque los Estados Unidos en esa época, antes de terminar el siglo, su industria estaba en la infancia. Casi los Estados Unidos no fabricaba nada. Todo era importado. Se importaba las lanas de Escocia, de Inglaterra; los encajes de Bélgica; las sedas del Japón y de China; la porcelana de Francia, los perfumes franceses; y así. Casi todo se importaba. Juguetería casi no había americana. Toda venía de Europa. Por ejemplo, juguetes mecánicos, todos eran importados; eran alemanes.

---

Entonces, Juárez podía vender esos artículos al no pagar derechos, que allá eran caros si los hubieran pagado. Las personas de El Paso compraban allá como a la mitad de su valor, y el comercio venía de allá para acá. Ahora

es al revés. Ahora ya los Estados Unidos es uno de los países industriales más grandes del mundo. Ya tiene sus industrias propias; puede casi fabricar todo, ya no necesitamos importar nada porque tenemos lo principal: maquinaria, automóviles--todo. Los primeros automóviles que usaron en los Estados Unidos fueron europeos--el Renault y otros. Y ahora mucho se lleva de los Estados Unidos a México. México es uno de los compradores más grandes que tiene los Estados Unidos. México canceló esa franquicia creo en el año 1900. Entonces muchos comerciantes, principalmente las tiendas de departamentos, no vieron un campo muy abierto en Juárez, pero sí vieron más posibilidades de hacer negocio aquí, y cambiaron sus negocios /a El Paso/. Varias casas se cambiaron acá. Creo que la Casa Blumenthal, que era para caballeros, estaba allá y se vino acá. La Casa Blanca, que allá en Juárez se llamaba The City of London, cerró sus puertas allá y abrió aquí una tienda, La Casa Blanca, en 1900, aquí en la Calle San Antonio. La Popular no estaba en Juárez, pero el primero fundador de ella, que fue Don Adolfo Schwartz y otros señores, ya tenían negocios en Juárez. Entonces se cambiaron acá a El Paso y abrieron una tienda que se llamó La Popular en la Calle Sur El Paso en 1901, que es un año más joven que la Casa Blanca. La Casa Blanca se estableció en 1900 aquí, y La Popular en 1901. Y como Ud. sabe, son tiendas que progresaron muchísimo. Y en Juárez varias tiendas cambiaron de dueño pero ya /con el mismo volúmen de comercio/ de anteriormente, pero se pudieron sostener; entre ellas, una de los señores Picard, que abrieron tiendas en Chihuahua y en Juárez. Esa es la historia de la zona libre en Juárez. Creo que existe zona libre en otras poblaciones. Creo que allá por la Isla de Mujeres, la Isla del Carmen, hay una zona libre; en Tijuana creo que hay unos artículos. Naturalmente son zonas más

locales; no pueden llevarse los objetos sin pagar derechos más al sur de California, ni tampoco en Juárez en aquella época se podía llevar al sur. Si los querían sacar fuera de Juárez se tenía que pagar los derechos regulares. También en esa época, en 1900, eso ayudó mucho a El Paso a subir, porque México al cancelar [esa franquicia] se abrieron aquí tiendas de importancia y empezó El Paso a subir.

El Paso, como [se ha leído], antes de 1900 era una población como llamaban los americanos "wild". Había jugada, vicio, asesinatos. Se mataban en la Calle El Paso, en la Calle San Antonio. El Sr. Fox ha puesto algunas placas conmemorativas con ese motivo. Los periódicos han hablado mucho de eso--se mataban los "sheriffs".

Todavía cuando yo llegué a El Paso, que era un niño, pero ya empezaba a saber algo, más haciendo mi trabajo de la Casa Blanca, la zona roja, por ejemplo, la zona de tolerancia que se llamaría aquí, estaba a una cuadra de lo que es ahora La Popular. Empezaba en la Calle Overland y se extendía hasta la Calle Seis o Siete, en la Calle Sur Mesa, que en aquella época se llamó Calle Utah. (Después se llamó creo Calle Broadway, y tuvo varios nombres.) En esa calle [había amplia] tolerancia. Había cienes [y] cienes de casitas, un cuartito enseguida del otro, donde había cienes de mujeres que vendían sus caricias; o serán las niñas, digo yo, apartadas del camino de la virtud. Había tres o cuatro casas muy elegantes; una se llamaba el Palace, otra el Palmer House, y otras. Una de ellas era manejada por una muchacha guapísima que fue empleada de una tienda de departamentos aquí. Yo creo que era parte mexicana y americana; se llamaba Carlota. Su nombre era Laurie Miller; recuerdo su nombre porque le entregué yo muchos paquetes. Me conoció a mí de chamaco porque me pagaba a mí por lo que estas muchachas

tomaban de unos velices que llevaba yo de la Casa Blanca para que se probaran esa ropa ellas. Había otra casa que la corría una mujer de /nombre/ Cora Wilson, que se llamaba el Palmer House. Otra que se llamaba el Palace la corría una mujer de /nombre/ Leona Reed. Todavía la recuerdo porque todas tenían cuenta, esas señoras, en la Casa Blanca y manejaban esas casas de prostitución que eran más elegantes que las otras pequeñas. Yo creo que pasaban de miles las mujeres que había en ese distrito que se extendía hasta la Calle Seis o Siete. Y ya al último estaban las pobres mujeres de color, las negritas.

Había mucho orden; esas mujeres no andaban en la calle, sino que se mantenían dentro de sus cuartitos. Nada más en la puerta se asomaban. Había mucho orden; la policía no permitía que anduvieran en la calle. No podían salir esas mujeres creo que más que ir a ver al médico o a comer, nada más, y volver a su cubículo--"stalls", creo que les llamaban aquí en inglés. Esa era la vida libre, de inmoralidad en El Paso. Después los lugares se cambiaron. /Los cambiaron/ la autoridad allá por la Calle Sur Chihuahua, y después se cambió por la Calle Stanton y Mesa, pero ya llegando al río. Estuvo allá algunos años, hasta después se clausuró y prohibió /esta zona/.

Había varias casas de juego que aparentemente no se veían, no se anunciaban; pero existían muchas casas de juego en El Paso. Ahora volveremos al juego. En Juárez cada año había unas fiestas en el mes de diciembre, Fiestas de Juárez se llamaban. No sé con qué motivo eran esas fiestas, pero se abría un gran salón (aquí le llamarían "pavillion") donde se ponía todo tipo de juegos--ruleta, bacarat, dados, "craps", juegos de baraja--"poker", redina--infinidad de juegos de azar. Duraban esas fiestas casi un mes. Entonces había un gran éxodo de americanos que iban a jugar allá. Se

ponía eso allí cerca de la Plaza de Toros en unos solares que había baldíos, y eran Fiestas de Juárez, que hasta las 12:00 o 1:00 de la mañana estaban abiertos. Después hubo en Juárez una época /en/ que hubo lo que se llamaba los kenos, que es un especie de bingo. Se jugaban grandes cantidades de dinero con letreros eléctricos y las cartas iluminadas dentro de los salones, /y con/ premios hasta mil dólares. Tuvo eso mucha aceptación por muchos años.

Ahora volveremos a los ataques de Juárez.

/Pausa/

Naturalmente Juárez recibió algunos ataques. Los primeros balazos de la Revolución que oímos en Cd. Juárez fueron el día 8 de mayo de 1911 cuando se inició el ataque de las tropas revolucionarias para tomar Cd. Juárez. /En/ esa época cuando se tomó Juárez, que yo recuerde, no hubo ningún fusilamiento después de tomar Juárez porque Madero, en mi opinión, era una persona digna, honrado, y no permitió esas cosas. A los federales, a todos se les respetó; se les tuvo presos algunos días, pero luego se les dió libertad a los soldados /y a/ todos los reos políticos. No hubo esos fusilamientos /como/ en /la/ época de Villa. Madero fue en mi concepto un gran hombre, pero era demasiado bueno; por eso perdió la vida.

Cuando atacó Madero Juárez, ya mi familia estaba acá; pero yo había ido ese día a la escuela en Juárez. En esos momentos estaba yo en mi casa, que estaba en una parte alta de Juárez, cuando empezó el tiroteo, y me tocó ver a los revolucionarios que venían protegiéndose con la ribera del río para que los federales no les tiraran, porque pasarían las balas a los

Estados Unidos. Entonces mi padre me localizó y ya nos venimos mi padre y yo a El Paso. Por cierto que de casualidad no nos tocó algún balazo, porque en la Avenida Juárez ya nos tuvimos que agazapar en unas /paredes/ de adobe que había para que no nos pegaran los balazos. Pero pasamos bien a pie y ya a los pocos días, pues luego volvimos a Juárez inmediatamente. Cuando no volvimos fue cuando el ataque de Villa en 1913; nos dilatamos algunos meses o años para volver a Juárez. Pero en tiempo de Madero todo estuvo en orden; luego, luego se restableció el orden. Todo volvió a lo normal. Se nombró un presidente municipal; las fuerzas revolucionarias estuvieron muy en orden.

Lo que veo yo mal, fallas que hemos tenido aquí en la frontera, es la falta de un verdadero entendimiento, de buenas relaciones, entre las dos ciudades. Yo acepto que sí ha habido discriminación de los mexicanos por parte de la colonia americana aquí en El Paso. Nunca el mexicano se ha podido completamente asimilar, a formar una parte del conglomerado americano y hacerse un verdadero americano; hemos continuado mexicanos. A eso se debe que muchas asociaciones se han formado aquí, por ejemplo, los LULACs, los MACHOs. Hay una infinidad de asociaciones que Ud. conoce en la misma universidad, debido a ese sentimiento que existe, de que el americano no ha completamente aceptado al mexicano como un verdadero americano, a pesar de que haya nacido aquí. Ya el único hecho de que se llamen Acevedo o Martínez, ya es suficiente para que no lo acepten en una forma debida. Perdóneme, Mr. Novak, que yo hable en esa forma, pero realmente es la historia de aquí. A eso se deben esos desórdenes, esas cosas. Ellos naturalmente, a un individuo como yo, en lo personal, cara a cara, me dicen:

--"Oh, Mr. Acevedo is a fine person, a fine gentleman". Formó

una familia bonita, respeta los leyes, es un magnífico ciudadano. Pero tiene sus limitaciones.

Es una pena decir eso. Y nuestros amigos de Juárez lo saben y por eso tampoco somos /Los americanos/ muy simpáticos allá. Ahora vemos todavía las dificultades que tenemos con los tranvías, con los taxis, /como vemos/ en el periódico de hoy, con la cuestión de inmigración, la forma en como se trata ciertos mexicanos que aprenden aquí, las denuncias que hay de americanos que los tratan mal en Juárez. No sé por qué en tantos años dos ciudades que habíamos \_\_\_\_\_ no podemos llegar a un entendimiento total. Entiendo yo que hay poblaciones en la frontera, que aunque sean más chicas (como Nogales, Laredo, y otras), hay mejores relaciones que en El Paso, mucho mejores. Hay aquí infinidad, miles de americanos que tienen miedo ir a Juárez, que porque los vayan a asaltar, que no es seguro. Actualmente Juárez, lo considero más seguro que El Paso. En El Paso están asaltando cerquita aquí al centro de El Paso. Un pobre hombre que acabábamos de ocupar allí en la Casa Blanca, el primer día que iba a trabajar a la tienda dejó su automóvil junto a la biblioteca, a dos cuadras del centro. Y lo han asaltado varios, lo golpearon; está actualmente en el hospital. Hay más seguridad en Juárez; no ocurren esas cosas tanto como acá.

Pero en la forma de entendimiento, de entendernos, todavía hemos avanzado muy poco. Y como digo, muchas de esas sociedades--yo no pertenezco a ninguna de /ellas/ que reclaman ciertos derechos, absolutamente a ninguna--pero veo con razón la asociación de LULACs, que en mi concepto han hecho mucho, ya lograron mucho, los admiro a ellos. Tengo en ese grupo muchos amigos, puede ser que tenga algunos enemigos. Pero por eso se han formado, porque necesitan agruparse para defenderse, para hacer respetar sus derechos.



Y han logrado mucho, porque ya actualmente tenemos empleados de ascendencia mexicana en /muchas de/ las oficinas federales, en el correo, en la ciudad. Hemos tenido hasta un mayor de la ciudad aquí de ascendencia mexicana. Tenemos regidores, tenemos en la policía, tenemos cargos de importancia en Washington, ya tenemos representantes en el Congreso. Pero apenas estamos en la infancia; todavía nos falta muchísimo. Pero también hay a veces ciertos grupos que no han usado, en mi concepto, buen criterio en demandar esos derechos. Han usado malos principios, pero los admiro porque sí está llegándose a hacer bastante, y ojalá que así siga.

Yo vivo muy a gusto en esta ciudad. Ya tengo casi toda mi vida aquí, porque en México no viví más que 15 años, y aquí ya tengo 61. Así es que éste es mi país, es mi ciudad, a la cual la quiero mucho. No he dejado de vivir socialmente en Cd. Juárez, debido a que lo quiero mucho porque casi nací allí, tengo muy buenas amistades, se me ha distinguido. A eso se debe que sea yo miembro hace 35 años del Club de Leones de Juárez. Soy director de la comisión de relaciones internacionales, que sirvo bastante para fomentar las relaciones de los clubes americanos con los clubes de México. Me invitan a muchas cosas. Soy miembro de algunos clubes sociales; soy socio fundador del Casino Juárez, uno de los casinos sociales más serios de mucho prestigio en Cd. Juárez. He pertenecido a algunas alianzas, como la Alianza Hispanoamericana. Tengo el gusto de gozar de muchas festividades allá. El municipio me invita cada vez que toma posesión el presidente municipal, recibo a veces invitación para la celebración de la toma de posesión del gobernador. Y procuro llevar relaciones con ellos porque me sirve en mi negocio, porque también una de las razones que estoy allí en la tienda es para llevar buenas relaciones con nuestros clientes de México.

Naturalmente ahora estoy muy orgulloso de mi familia; estaba yo orgulloso de mi señora y estoy de que fuera mi esposa. Hago recuerdos de ella porque ocupó aquí muchos puestos cívicos sin cobrar absolutamente nada. Fue miembro de la Adoption Board, fue de Gray Lady en el tiempo de la guerra en Thomason General [Hospital]. Fue trabajadora voluntaria del Hospital Thomason aquí por muchos años, tuvo a su cargo la sala de tuberculosis. Siempre hizo mucho trabajo cívico y fue nombrada directora de la Pan American Round Table por un año. Actualmente en estos días, la semana que entra, toma posesión como directora de la Pan American Round Table nuestra hija, Josefina Salas-Porras. Tengo otra hija, María Elena Flood, que es actualmente se puede decir asistente del Dean del nuevo colegio Medical Tech, de la escuela de medicina de Lubbock que depende de la Universidad de Texas. No conozco su nombre oficial de ella; es encargada de toda la coordinación que va a haber con el colegio y los hospitales y los médicos [aquí en El Paso] para que los estudiantes puedan hacer sus prácticas en los hospitales de la ciudad.

Tengo un hijo que ha subido muchísimo, es vice-presidente ya, director de ventas de Riker Laboratorios, Northridge, California, en el valle San Fernando. Viaja ahora muchísimo. Acaba de estar en Europa, acaba de estar en San Juan, Puerto Rico; viaja a Hawaii. Tiene un empleo de mucha importancia. Estoy muy orgulloso de él, y de mis dos hijas. Y ahora de mis nietos, ojalá que todos nos salgan bien, que no vayan a darnos problemas algunos de ellos. Porque tengo que usar la ley que inventó Epstein, de posibilidades, de que entre tantos nietos (17), pues puede ser que alguno no me salga muy bueno. Pero si la mayoría sale bien, pues está bueno.

Y vivo muy a gusto, tengo muchas amistades. Y después de mi familia,

lo que más estimo son mis amigos, a quienes respeto y creo que tienen para mí mucha estimación y mucho respeto. Así es que vivo muy a gusto.

Y aquí ya me tiene Ud. a sus órdenes. Yo creo que he hablado bastante, repetí algunas cosas. Pero si quiere Ud. que hable yo más o que recuerde algo, pues con mucho gusto le platicaré.

N: ¿Me puede decir un poquito más de la vida diaria de los mexicanos, o sea los México-americanos, aquí en El Paso? Por ejemplo, durante la década de los '20s, ¿cómo vivían, qué oportunidades tenían para educación, oportunidades de empleo?

A: Bueno, en la década de los '20, en mi opinión, todavía existía en la ciudad de El Paso una discriminación para el mexicano. Era muy difícil para el descendiente de mexicanos--aunque hubiera nacido aquí, nada más ya con el hecho de llamarse Martínez o Gutiérrez--era realmente difícil para él obtener un empleo. Es público y notorio que muchas compañías fuertes aquí se abstendrían de usar empleados mexicanos. Entre ellas, una de ellas lo voy a decir; había por ejemplo la compañía de teléfonos. Por muchos, muchos años nunca ocupó empleados mexicanos. Había otras que no es necesario nombrar sus nombres porque tengo en ellas algunos amigos y no quiero meterme en dificultades; pero había infinidad de compañías que no tenían ni un mexicano. Preferían ocupar en algunos casos hasta negros antes que el mexicano. Fue una época difícil.

Empezaron a reconocer un poco al mexicano sus esfuerzos debido a los veteranos que vinieron de la Primera Guerra. Los veteranos que se distinguieron en Europa y que murieron muchos por los Estados Unidos de aquí, residentes de El Paso--me refiero a mexicanos--fueron en mi concepto los precursores de que se nos respetara, de que se respetara al mexicano, y

que no solamente tenía la obligación de ir a servir el país y que lo mataran a sus hijos o lo mataran a él, sino de que se le diera los mismos derechos de obtener un empleo igual que el americano o blanco, como decían ellos. Se tuvo un gran trabajo para exigir que en documentaciones oficiales se nos nombrara blancos, porque según los expertos, nosotros los mexicanos mestizos que somos descendientes de español con algo de raza india, no se nos puede llamar indios, ni se nos puede llamar "Mexicans" donde dice raza, porque una es la raza y una es la nacionalidad. En esos documentos se decía: Raza: Mexican. Pues no hay "Mexican race". Raza es el color de la piel. Entonces nos tenían que haber puesto o negros o blancos o indios, porque las razas no son más que la hindú, la india, de allá de la India; los amarillos, que son los chinos o los japoneses; los blancos, o sea los caucásicos; y los negros; y hay otra. Pero no hay raza Mexican, raza raza. El americano no es raza. Y se batalló muchísimo para que se nos pusiera blancos. Ahora han sacado otras razas; yo no sé, que las han inventado, que "brown" y no sé cuales razas, que en mi concepto está mal eso.

Así es como le decía a Ud., Sr. Novak, que por esa época que Ud. mencionó de los '20, sí, había mucha discriminación. En el mismo correo, en los mismos edificios federales, era raro el mexicano que podía conseguir un empleo. No se le proporcionaba el derecho de ni siquiera pasar un examen para probar que era competente. En eso sí se ha avanzado aquí mucho. Por ejemplo, en la policía había mexicanos algunos, muy pocos. Pero en el departamento de bomberos no había ni un mexicano hasta hace relativamente poco. Por muchos años eran puros americanos; no ocupaban un mexicano de bombero. Donde entraba el mexicano era en negocios particulares, nada más. Pero en el gobierno, en la misma ciudad, nomás ocupaba la ciudad mexicanos

para hacer zanjas, realmente peones, pero no trabajos de importancia. Qué capaz que fueran a ocupar a un ingeniero para las obras de ciudad y fueran a pensar en un regidor mexicano tampoco. El mexicano entonces tenía que ocuparse en empleos de poca escala--manejando camiones, manejando caballos, haciendo limpieza--lo que se llama peón--mozo, "porters". Y actualmente, no; actualmente ya encuentra uno mexicanos que se han educado aquí, que han salido de la universidad, en los bancos. Médicos--ya tenemos un grupo de médicos magníficos en la ciudad de El Paso que se distinguen. Pero los primeros mexicanos que inmigramos aquí--yo por ejemplo que inmigré aquí hace 61 años--era muy duro para nosotros la vida, y llegar a ser algo, muy duro. Eran unos cuantos los mexicanos que eran admitidos.

Y en esa misma forma, no solamente en la parte de trabajo, sino en la parte social, era muy difícil introducirse--difícilísimo. Actualmente ya hay gran número de personas de habla española en buenos casinos como el Country Club, los dos "country clubs", en donde juegan golf junto con los americanos. Se ha mejorado muchísimo esa situación, a pesar que dentro de la vida interior todavía no se asimila tanto el mexicano con el americano. Ya se han casado miles y miles de /muchachos/ con muchachas americanas, o vice versa. Y cada día se va eliminando esa discriminación. Pero en los '20, era muy duro.

N: ¿Y en las escuelas?

A: En las escuelas públicas, nunca me acuerdo que hubiera una discriminación. Lo único malo era que como los barrios estaba completamente separados, no estaban mezclados, en lo que se llamaba Second Ward pues todas eran las escuelas puros mexicanos. Hasta después de la Revolución empezaron a mezclarse las escuelas del norte. Había una escuela Sunset en Sunset Heights,

la Vilas, la escuela Lamar, que empezaron a inmigrar allá por /Tos/ años de '12, '13, '14, '15, que vinieron familias mexicanas de México. Los tuvieron que admitir en esas escuelas, no los pudieron mandar /para Second Ward/. Pero siempre había cierta discriminación. Yo no fui a las escuelas públicas aquí nunca, pero me acuerdo /que/ mi hermano que sí fue, que era más joven que yo, venía y decía:

--Pues allí nos dicen "Mexican greasers" y nos tratan mal.

Ahora eso ya se ha acabado, en la misma universidad y en todas partes. Eso ya casi no existe, porque ahora no solamente los mexicanos pueden ir a escuelas con libertad; hasta los negros, ¿verdad?, los hombres de color.

N: Pero en esa época no había nada de educación bilingüe.

A: No, que yo me acuerdo, bilingüe, entiendo que no. Yo no fui, pero no me acuerdo que dieran clases bilingües en esa época en las escuelas públicas.

N: Entonces si un joven, un niño no entendía...

A: Pues no entendía nada; y siempre por eso muy pocos muchachos de ascendencia mexicana llegaban a "high school". Casi no llegaban. El porcentaje de mexicanos en las escuelas públicas, si yo recuerdo, era muy poco, muy bajo. Por ejemplo, en El Paso High School, puede ser que entonces habría 10 o 15 por ciento mexicanos y el otro 90 o 85 por ciento americano. En Austin era peor. Mi hijo fue a la Austin, pero él nació ya por el año de '31, así es que ya cuando entró a la Austin, por /el/ '42, ya había más mexicanos. Pero todavía había pocos. Tenían los pobres residentes mexicanos que venirse más lejos, por ejemplo a la Bowie y a otras, y ahora no tienen que hacer eso. Ahora ya por ejemplo en unas escuelas hay más mexicanos que americanos. /En/ la Austin y El Paso High son más de ascendencia mexicana. Pero era muy dura la situación en aquella época, más en los '20; y antes del '20, pues peor.

N: Durante la Depresión, durante la década de los '30, entiendo que el gobierno de los Estados Unidos expulsó a ciertos ciudadanos de ascendencia mexicana de este país, los expulsaron para México.

A: Pues no sé yo. Los únicos que yo sé que han expulsado eran individuos que tenían ideas comunistas o que habían cometido algún delito contra la sociedad y que eran ciudadanos mexicanos. Según nuestra Constitución americana, tiene todo el derecho el gobierno de /expulsarlos/. Si comete por ejemplo un /delito alguien/ que no sea ciudadano y no esté /aquí/ legalmente, residente de los Estados Unidos, al cumplir aquí sentencia por alguna razón, puede ser expulsado a México, como un individuo que no es querido aquí, que no es aceptado. Y los que cometen infracciones a las leyes federales, por ejemplo de inmigración, esos automáticamente pueden ser expulsados. Ya los que tienen un permiso legal de residencia aquí hay más dificultad para expulsarlos, pero también se /tes/ puede expulsar si cometen delitos a la sociedad, un residente que no sea ciudadano americano. Ya siendo ciudadano americano, ya sea por adaptación de la nacionalidad como yo, pues es muy difícil que lo expulsen de aquí, ¿verdad?, si ya se aceptó como ciudadano americano. Pero él que nada más está de residente legal sin ser ciudadano americano todavía se le puede expulsar si comete algún delito grave.

Pero yo no recuerdo que hayan expulsado a nadie de los Estados Unidos nomás por expulsarlo. Serían delincuentes, ladrones, sinverguenzas, o que hubieran estado ilegalmente en el país; solamente así. Yo nunca he sabido más que por eso, cuando han cometido alguna infracción según en contra de la Constitución de este país, de las leyes. Pero uno nacido aquí, un ciudadano americano por nacimiento, yo nunca he sabido que se haya expulsado a nadie a México, a nadie. Porque según la Constitución americana,

tan americano que nació de padres blancos, de padres americanos.

N: ¿Tiene Ud. unos recuerdos del período durante la década de los '20 cuando el Ku Klux Klan estaba aquí en El Paso?

A: Sí. Pues en El Paso el Ku Klux Klan nunca tuvo, en mi concepto, una fuerza; nunca llegó a tener ninguna fuerza. Yo no me acuerdo de ningún atraco que haya cometido el Ku Klux Klan aquí en El Paso. El Ku Klux Klan tuvo sus fuerzas en otros estados de los Estados Unidos, pero no en El Paso. No sé en el resto de Texas, pero en El Paso nunca tuvo ningún valor, nunca tuvo nada. Yo creo que si Ud. hace esa pregunta a otras personas que han residido aquí mucho tiempo, le van a decir a Ud. lo mismo. Se creía que algunos individuos decía la gente que eran Ku Klux Klan, unos cuantos, pero yo no supe de ningún atraco que hicieran ellos sin respeto a las leyes y la Constitución de este país, nunca como en unas poblaciones en Estados Unidos que los azotaban o los llenaban de plumas con brea, o que los corrían de las ciudades, y todo eso, no; nunca. Naturalmente aquí en el estado de Texas, como sí hubo discriminación para el negro, por ejemplo que en Alabama y Georgia que se discriminaban al negro, que no lo dejaba entrar a un restaurante ni tomar agua en la misma pila--aquí muy cerca de nosotros, al este de El Paso en algunas poblaciones alrededor de Dallas y por allá, había una gran discriminación para los mexicanos, que no los dejaban ni comer en el mismo restaurante, tenían que comer en la cocina. Y esto no hace muchos años. Hubo cierta discriminación hasta con ciertos dignatarios mexicanos. Una vez a un alto dignatario del gobierno mexicano, a un presidente municipal de Juárez y creo que a un gobernador, les hicieron cosas por el estilo así, de no dejarlos comer en un restorán aquí en Texas. Había mucho de eso. Ya creo que ahora ya no hay, porque la Constitución de



los Estados Unidos proteja a todos, las leyes.

N: Entonces, la última pregunta que tengo yo es en cuanto a la elección hace unos años en que Telles llegó a ser el primer alcalde con nombre mexicano aquí en El Paso. ¿Tiene Ud. unos recuerdos de esa elección, de la reacción de la comunidad México-americano a su elección?

A: Bueno, yo creo que la única razón porque Telles llegó a ser presidente municipal es que los americanos nunca creían ni soñaban que iba poder llegar a ser presidente municipal un individuo de nombre mexicano; y en lugar de empadronarse y votar, no votaron. Dijeron:

--"He'll never make it".

Y no fue así. Y también eso sirvió mucho para que el americano tomara en consideración a la raza, a los mexicanos, y que se les respetara y que vieran que sí tenía su voto fuerza. Y después de que él tuvo que tomar posesión, porque él fue elegido legalmente, la reacción entre los americanos no fue muy buena. Naturalmente yo tengo amigos americanos que se explayaban abiertamente conmigo sin tener respeto a mi ascendencia de mexicano, y hablaban de Telles en una forma no correcta. Estaban sentidos de que se pudo haber elegido un mayor mexicano. A la siguiente /votación/ todos los americanos salieron más a votar; pero también han aumentado el número de votos, se han hecho campañas muy buenas para que los mexicanos, de ascendencia mexicana, reclamen su derecho y que voten, que aprendan a votar por sus dignatarios o sus gobernantes.

Y Telles en mi concepto no fue un mal alcalde; hizo un bonito papel. Ya después de algunos meses que estuvo él como alcalde, creo que fue aceptado por los americanos mucho mejor que al tomar /su puesto/. Fue aceptado mucho mejor y fue querido, como no hizo mal. Lo único que Telles no quedó tan

bien ante los de ascendencia mexicana. Precisamente por eso, porque Telles trató de ser leal y imparcial y parejo con los dos, tanto con los mexicanos como con los americanos; y hizo muy bien. Entonces, el pueblo de ascendencia mexicana esperaba demasiado de él, querían que todo lo que él hacía, que nomás para ellos. No es posible; él fue elegido por los dos. Tenía que ser parejo y ver al ciudadano sin saber su nombre, ayudarlo como ciudadano; si se llamaba Smith o Martínez, igual. El mexicano es celoso, quiere que nomás para ellos; y los americanos también, que nomás para ellos. Y por eso no quedó Telles tan bien como hubiera podido quedar con la colonia mexicana. La colonia mexicana le pedía de más para ellos, y no podía.

Yo he tenido que ver algo en la política--relativamente poco, no mucho, no me ha gustado la política. Podía haber yo corrido para un puesto pero nunca lo quise hacer. Es época de Judson Williams, fui Civil Service Commissioner, una comisión muy importante de la ciudad, que lo nombra a uno los del cabildo y el alcalde. Y serví tres años. No le pagan a uno ningún sueldo; los "commissioners" del condado sí ganan sueldo, pero los "commissioners" de la ciudad no ganamos nada. Y en el Civil Service Commission teníamos que ver con todos los empleados y allí veíamos muchos casos donde el mexicano se quejaba de discriminación y apelaban ante nosotros, generalmente los que recojen la basura, los trabajadores del departamento de aguas, a veces algunos bomberos. Y había casos en que se quejaban de algo de discriminación de sus jefes. Generalmente casi todos los que apelaban eran de ascendencia mexicana. Con los que teníamos más dificultades eran con los que recogen basura, debido a su poca cultura y que son algo viciosos, que toman y... Son servidores del gobierno, pero tienen puestos inferiores, naturalmente dan una poca de más dificultad. Teníamos que defenderlos a

unos, y a otros dejarlos destituidos cuando realmente tenía razón el jefe en quitarlos.

Así es que sé algo de la formación del gobierno más que estuve allí tres años y me di cuenta de la política interior, de la formación del gobierno local y de todo eso. Creo que la situación debe continuar poco más o menos igual. Pero ahora la colonia mexicana no se debe de quejar porque tenemos creo dos o tres "aldermen" de ascendencia mexicana.

N: Son todas las preguntas que tengo yo. ¿Ud. tiene un comentario final?

A: Tuve mucho gusto de saludarlo, verlo aquí en su casa. Ojalá que continúe Ud. muy bien en su trabajo y que esta información eventualmente llegará a los discípulos, que Ud. pueda dar clases o que sirvan de algo a nuestra ciudad esa información que les dará a Uds. o que reciban indirectamente de mi parte.

N: Muchísimas gracias.

A: No tiene Ud. por qué.